

349 Es 16-7 97

De José Agustín Goytisolo

Tel y Fax nº 2 00 51 16

A El periódico, Opinió: X. Campreciós

Fax nº 4 84 65 62

Nº de hojas inc. ésta: 2

(74)

UN RAYO DE ESPERANZA

Hay ocasiones, muy pocas, en las que llegan buenas noticias que parecen ser de probada solvencia. Estas noticias impiden que pienses que no todo son catástrofes planetarias sino que dejan ver un pequeño rayo de esperanza en el panorama futuro. En un boletín anual, que emite el Programa de las Naciones Unidas, para el Desarrollo (PNUD), se dice que el siglo XXI no está en manos de la ciega suerte; asegura que es una inteligente organización la que puede acabar con el hambre de los 800 millones de seres, los que tienen actualmente un aporte alimenticio muy por lo bajo de sus necesidades; y con la de los 1300 millones que viven con menos de un dolar diario. Estas cifras comprenden a la gente que pasa hambre (esta palabra parece que no nos dice nada y su significado es una tragedia) en África, Asia, América y los 100 millones de pobres que viven en los países ricos.

El plan de PNUD se basa en que es posible acabar con el hambre mediante la redistribución de 11.500 billones de pesetas, que es el 0'5% de la riqueza global anual, mundial. La solución de este gran sueño es económica y política; pero vamos ampliando el 0'07 que se pedía hace unos años, lo que tiene es que ahora estamos cada vez más asustados; ya no nos parece un gran dispendio ni sacrificio entregar ese 0,5% si con ello se resuelve ese magno problema. La explicación del porqué la gente aceptará sin demasiadas protestas si se infoca bien, es egoísta, pero no importa. No nos podemos mantener en una isla idílica, pensando sólo resolver nuestros problemas pidiéndole al

3493

Goy 0939 (2)
UAB
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

papa Estado que vele por nosotros. No podemos, digo, viendo las imágenes que vemos de vez en cuando de caras desnutridas, de cuerpos retorcidos y débiles. Es triste pero, sobre todo, es amenazador. Nos dice que vendrán y nos quitarán de nuestra silla y que no la podremos defender porque "ellos" - palabra ambigua pero que "nos" dice mucho y habla al subconsciente- son más, se contentan con las migajas, pero luego, no se quedan ahí y reclaman sus derechos y, como decíamos antes de los inmigrantes en Cataluña, hasta quieren televisión. Apoyemos, cuanto antes al Plan PNUD. No se trata de perder nuestras sillas por creer que vivimos en un mundo de maravillas.

L. A. (FIRMA)